

# EL PUEBLO CÁNTABRO

FRANQUEO CONCERTADO

DIARIO DE LA MAÑANA

SANTANDER.—Año IV.—Número 1.038

DIA POLITICO

## Un Gobierno que se hunde

Para mantener intangible nuestra preciada neutralidad, es necesario el temerario, sin previo aviso, del Gobierno del conde de Romanones.

Así podia leerse ayer en estas mismas columnas.

Y no navegaba con bonanza la nave liberal, cuando pocas horas después el teatro, lacónicamente, anunciaría que el Gabinete presidido por el conde de Romanones había pasado a la calidad de rencienda de doloroso recuerdo...

No podía por menos de ocurrir de esta manera. La era de las vejaciones, de los insultos, de los desprecios en el exterior y de las malas y risas en el interior, teñía necesariamente, forzosamente que tener un límite, un freno, so pena de dar por viciosa la causa de males mayores, que iban a incitar a dejadez, acarrearian mayores peligros.

Elvevamos una época de indiferencia absurda que se prolongaba en mal proprio. Durante los meses que el conde ha estado agarrado con ambas manos, por si uno no bastaba, a los pliegos del Poder, la dignidad pública y el decoro nacional no pasan de ser mera modalidad de dialéctica. Continuamente, sin una voz energética para protestar y una mano dura para sostener la protesta, estaban dispuestas a ser pisoteadas y encapuchadas por el extranjero.

Pero a todos les llega su hora, y al conde llegó la suya; un poco retrasada, es cierto, pero al final de cuentas, llegó. ¡Hasta cuando!... Por España, por esa noble España tantas veces bañada en la sangre de sus hijos y que, por la ambición antipatriótica de sus gobernantes, se ha sometido a la hoguera mundial, sin temor a reírse a tiempo, pedimos que sea por mucha.

Mas no terminan aquí las dificultades. Ahí, si aquí concluyeron, estábamos en salvo, sobre tierra firme. Otras se interponen, alguna voluntad que no mira hacia abajo, puede colocarse abiertamente entre los anfíbios del pueblo, de la nación entera, que en estos momentos de tragedia reclama, con la fuerza del demonio y de la razón, del instinto de conservación, esa maría energía y dura que sepa dar a cada cosa su castigo, para llevar la nave española hacia el dedicado puerto de refugio.

¡Lastima da volver la cabeza hacia el campo, político de la tierra hispana y no encontrar entre ellos, entre los del «corro», aquellos hombres que por sus aptitudes fueran capaces de tamara obra! Pero más desista da todavía mirar más adentro y contemplar el brillo magnífico y abrasador del ojo venido de gentes extrañas a comprar como ruij mercancías las conciencias de algunos que por fuerza son los que más alto gritan su patriotismo, su patriotismo encendido en la infamia aquiescida y repugnante de la veleta.

Para buscar quién es el único que en estos momentos puede con su talento sacar a flote la nave, precisase no mirar a unos ni a otros, sino volver los ojos hacia él, que, como consecuencia de una traición premeditada por los mismos que antes le achicaron como ejes indiscutibles, quedó abandonado, pero abandonado entre los suyos, entre los que siempre lo consideraron como caudillo avanzado de la honradez política, como prototipo de la ciudadanía, como baluarte incombustible, como potente muro donde se estrellan las tuchas y envidias de bandera.

Y cuando el mundo entero se convierte en sus cimientos y arroja leña sin cenizo en el horizonte de la guerra, oscureciendo con el humo los más elementales sentimientos de humanidad, España llama a regir sus destinos a las personas que en otros tiempos demostraron su dominio marcando la historia de su vida con rojo tinte de su propia sangre. Son momentos solemnes en que es imprescindible posponer el bien personal a la salud de la patria. Son momentos en que los lugubres del estallido político dejan paso a las figuras estadistas.

Se necesita un gobernante, no cariñuelas de gobernante.

A. G. C.

COSAS MÍAS

## En busca de emociones.

Feliz encuentro. Las niñas románticas. —Una sufragista?—El borrón de una familia. —El hombre de hielo. —Lección de gramática.

Como siempre, lectores amigos, como todas las tardes, a media luz la sala, el murmullo suave de un discurso y una orquesta que toca «Sonando». Esto es tenor seguridad y destreza en el manejo de los instrumentos.

—Mis simpáticas amigas!... —Ustedes por aquí?—dijo dirigiéndome a Elvira y Amelia, al tiempo de acomodarme a su lado en una butaca de segunda fila. —Qué tal, María?... —¡Amable Leonor!... —Monísima Celina!... —En busca de emociones, etc?

Que quiere usted—responde Amelia—nos priva el genero. A estas horas gustamos de todo lo misterioso, de lo vagos, lo sentimentales, de todo aquello que intrigue. Estamos deseando saber en qué terminará esta serie de episodios misteriosos—dice mi amiga, volviendo hacia mí sus ojos de color de cielo y apoyando la nevada manita sobre el respaldo de la butaca.

José Palacio. MEDICO-CIRJANO

Vías urinarias. —Cirugía general. —Enfermedades de la mujer. —Inyecciones del 606 y sus derivados.

Consulta todos los días de once y media a una, excepto los festivos.

BURGOS. NÚMERO 1. 2º

—Pues, ¿en qué ha de acabar?—respondió yo—en lo que acaban todas las películas: en una boda o en un suicidio.

—Yo creo que el doctor Lamar mira con muy buenos ojos a Madge.

—A mí también se me figura que Madge está enamorada de Lamar. ¡Estas niñas de hoy son tan románticas!

—Pues yo opino—añade Leonora, mientras sus dedos de princesa rasgan el papel de plata de un «Suchard» que el doctor no puede ni debe casarse con Madge.

—Y ¿por qué, amiguita?—pregunto yo con extrañeza.

—Pues, muy sencillo, Arturo. El trata de hacer desaparecer ese fatal estigma. —No es eso?

—«C» está caído.

—Al contrario matrimonio con ella, el mal extenderse notablemente. Cometería, pues, una locura muy grande casándose.

—Casándose?... ¡Ya lo creo que la cometería!...

—Arturo, lo desconozco!

—La verdad es—dice Celia—que si ella se hace esposa de Lamar...

—Se van los dos a pique!—interrumpió graciosamente Leonora, moviendo con gracia la rubia cabecita.

—Lo que a mí me entusiasma—contesta María—es el valor que ha tenido esta chispa al impresionar la película. Nada la impresiona, por nada se arredra. Parece una sufragista.

—Ya ve usted lo que son las cosas. A pesar de ser tan obispos, juventas veces pasara por una «obligación» para que todas esas emociones lleguen al alma del espectador!

—Por Dios, Arturo—me dice Amelia—continúa usted así, llamo al acompañador.

—Procurare enmendarme.

—Mira que te digo, Celia—dice María—Ves que cara más grotesca tiene el criado japonés de la señora Travis? Esta va a ser el que lo describa todo.

—Pues, entonces—interrumpo—bien puede decirse que este «chino» va a ser todo un chorro para la familia.

—Yo encuento a este joven un raro parecido con el protagonista de «La bestia humana». —No ha visto usted—dice Elvira—La bestia humana, Arturo?

—No, pero he visto a Tiberio. Ese hércules que rompe las monedas con las manos. No me entusiasma; yo de oido que hay quien rompe con las manos billetes de Banco.

—¿Qué será del hijo de la señora de Travis?—interroga Amelia con interés.

—Murió asesinado por su padre. ¡Aquello fue horrible, sangriento, trágico, brutal, terrorífico, repulsivo, espantoso...! No quiero acordarme!

—De manera que la señora de Travis cree que la hija del padre que mató a su hijo, es su hija; pero la que ella cree que es su hija, no es hija suya, sino la hija del padre que mató al hijo de la que cree que la hija de su padre es su propia hija.

—La sala vuelve a quedar a oscuras, el teatro sume de nuevo y da comienzo la segunda parte.

—¡Asombroso, Amelia, asombroso! Eso es tener «pupilas», no es de extrañar, ¡con esos ojos!...

Sherlock-Holmes, al lado de usted, una ladrilla invisible.

—¡Exagerado!

—Oiga usted, Arturo—dice Elvira clavando en mis ojos negros y grandes, muy grandes, ¡como dos discos de gramófono!—¡es verdad que cuando terminan estos episodios van a echar «El hombre de hielo»...

—¡El hombre de hielo!... ¡Ah, sí. Pues de que es «decidido» antes de terminarse estos episodios.

—El estreno oscila... Sigue el timbre... Se la música y leemos en la pantalla: «Fin de la primera parte».

—Amiga—me dice una de mis hermanas—¿quieres que nos esas dos lindas señoritas que están al lado de la encantadora Ana María, y cerca de la simpatía Angelina?

—¡De qué Angelinas!... ¡Ah!, de la misma Angelina Barquini... ¡No las conoce usted! Son las primas de mi compañero «Sega», Marijua y Conchita Escalera.

—¡Y esta señorita, de ojos muy grandes que está detrás de nosotros?

—María García del Moral. ¡Qué hermosos ojos, ¡verdad? y qué buen tipo!

—Mire Arturo, en aquel palco están los amigos de usted, Timina y Carlitos Hoppe.

—Sí, sí, ahora los veo; con su permiso vaya a saludarles.

—¡Cójalos permiso!... Con el mismo que quería usted decir?... ¡No ha leído usted a Baralt?

—Es verdad, tiene usted razón. De este caso habla también el señor Huichrobo.

—¡Se van los dos a pique!—interrumpió graciosamente Leonora, moviendo con gracia la rubia cabecita.

—¡Encantadora Timina! ¡Amigo Carlitos! ¡Buenas noches, doña Valentina!... ¡Apretones de manos, sillas que se adesvanecen, tropezos, pisotones y otros asombrosos alarmantes de aceleramiento!

—¡Qué es lo que más te ha gustado de la película, Carlitos?

—La respuesta no se hace esperar. Carlitos vuelve la cabeza para cerciorarse de que su mamá no le mira en aquel momento, y aproximando sus labios a mi oído, dice, de manera que se enteren todos los que están a su alrededor:

—Lo que más me ha gustado ha sido la protagonista.

—Dona Valentina sonríe benevolente. Timina entra con su carta con el mansón, para esquivar también una ligera sonrisa, y en un momento nos priva del placer de contemplar de cerca su ojos profundos, expresivos, sonadores...

—La sala vuelve a quedar a oscuras, el teatro sume de nuevo y da comienzo la segunda parte.

Arturo Pacheco.

## La crisis total de ayer

Romanones ha sido torpedeado.—Le sustituye García Prieto.

—Al menos a la intervención si no se pronostica, inmediatamente, en práctica este único medio de evitarlo: **El torpedeo sin previo aviso de la política y de la Presidencia del Consejo del conde de Romanones.**

JUAN VÁZQUEZ DE MELLA.

El convoy gubernamental que nos conducía a la intervención, ha sido, por fin, torpedeado en aguas de la villa y corte, por el submarino de la opinión española, como resultado de la falta de acuerdo entre los ministros.

—Igualas noticias se recibían de todos los puntos de la Península, pudiendo asegurarse que la alegría que ha causado la caída del conde de Romanones ha reverberado en el resto de los países, como todos los jueves, presidió por Su Majestad el Rey.

El Consejo fue de cortísima duración.

En el consejo se fue desde Palacio a casa, indicando a los periodistas que los recibió el Ayuntamiento.

El grandioso embellecimiento que los proyectos concebidos por el arquitecto citado llevaron a las calles del Rubio y Gravina son bien notorios; si se tiene en cuenta lo airoso y sorprendente del arquitecto distinguido autor de la obra del señor Rucabado.

—¡Encantadora Timina! ¡Amigo Carlitos! ¡Buenas noches, doña Valentina!... ¡Apretones de manos, sillas que se adesvanecen, tropezos, pisotones y otros asombrosos alarmantes de aceleramiento!

—¡Qué es lo que más te ha gustado de la película, Carlitos?

La respuesta no se hace esperar. Carlitos vuelve la cabeza para cerciorarse de que su mamá no le mira en aquel momento, y aproximando sus labios a mi oído, dice, de manera que se enteren todos los que están a su alrededor:

—Lo que más me ha gustado ha sido la protagonista.

—Dona Valentina sonríe benevolente. Timina entra con su carta con el mansón, para esquivar también una ligera sonrisa, y en un momento nos priva del placer de contemplar de cerca su ojos profundos, expresivos, sonadores...

—La sala vuelve a quedar a oscuras, el teatro sume de nuevo y da comienzo la segunda parte.

Arturo Pacheco.

—Al entrar en el regio alcázar dijo a los periodistas que iba a aclarar cosas que ayer quedaron pendientes.

La gente esperó ansiosa la salida del Palacio del señor García Prieto, quien dejó a todos con las ganas de saber noticias, pues se limitó a decir que iba a casa del conde de Romanones.

—¡La dimisión.

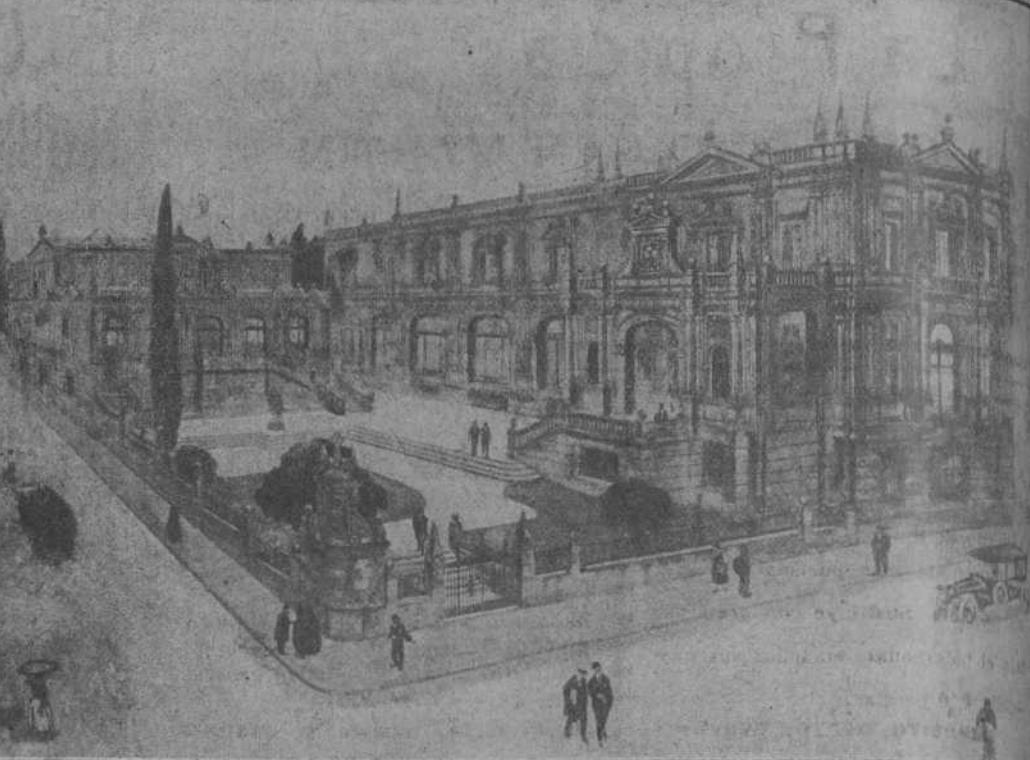
Terminado el Consejo de ministros y cuando éste abandonaron el salón, el jefe del Gobierno entregó al Rey un memorándum explicando los motivos en que se fundaba para presentar la dimisión de él y de todo el Gobierno, con carácter irrevocable.

El Gobierno dimisionario tiene la seguridad de que se llamará a formar Gobierno al marqués de Alhucemas.

Después alguien habló con el conde de

## Un trabajo notable.

LA BIBLIOTECA Y MUSEO MUNICIPALES



Restauración de la Biblioteca Menéndez Pelayo y anteproyecto de Biblioteca y Museo Municipales.—Por don Leonardo Rucabado.

El Rey sancionó los siguientes decretos:

Nombrando director del aeródromo municipal al coronel de infantería señor Rucabado.

Concediendo la gran cruz del Mérito Naval, con distintivo blanco, libre de gastos, a don Leonardo Rucabado.

Concediendo la gran cruz del Mérito Naval, con distintivo blanco, a don José María de Ibarra y Menéndez.

Concediendo la gran cruz del Mérito Naval, con distintivo blanco, a don José María de Ibarra y Menéndez.

Concediendo la gran cruz del Mérito Naval, con distintivo blanco, a don José María de Ibarra y Menéndez.

Concediendo la gran cruz del Mérito Naval, con distintivo blanco, a don José María de Ibarra y Menéndez.

Concediendo la gran cruz del Mérito Naval, con distintivo blanco, a don José María de Ibarra y Menéndez.

Concediendo la gran cruz del Mérito Naval, con distintivo blanco, a don José María de Ibarra y Menéndez.

Concediendo la gran cruz del Mérito Naval, con distintivo blanco, a don José María de Ibarra y Menéndez.

&lt;p

al ministerio de Estado, tomando posesión sin pérdida de tiempo.

#### Consejillo.

En Palacio se celebró un breve Consejillo, bajo la presidencia del Rey, limitándose a un cambio de impresiones.

#### Cumplimentando.

Después de prestar juramento los nuevos ministros, cumplimentaron a las Reinas doña María Cristina y doña Victoria. Todos los ministros acudieron a la jura, uniforme, excepto el señor Franco Rodríguez.

Tampoco asistió a la jura el general Aguilera, por encontrarse en Valencia, de donde ha salido para Madrid.

Llegara minima por la mañana a tiempo para asistir al Consejo. Mañana, al mediodía, cumplimentarán los nuevos ministros a los infantes.

#### El primer Consejo.

Para mañana, a las cinco de la tarde, están citados los ministros para celebrar Consejo, en la Presidencia.

Al mediodía, como de costumbre, irá García Prieto a despachar a Palacio.

#### Opiniones de la prensa.

Toda la prensa coincide en sus opiniones, afirmando que el movimiento de la oposición ha originado la caída del conde de Romanones.

«El Correo Español» dice que los maestros desférmenos del conde de Romanones quieren hoy perfectamente claros y bien definidos con la publicación de la nota secreta, documento de evidentes tendencias intervencionistas.

Las fuerzas neutralistas son tan avasalladoras, que han obligado al conde de Romanones a marcharse.

La neutralidad de España ha obtenido una gran victoria.

«El Mundo» dice que la política desvolvió por el conde de Romanones le ha sustituido la voluntad del país.

La crisis actual es perfectamente clara y dura, y ha surgido como consecuencia del movimiento que quiere que España sea neutral.

La actitud del país y el comportamiento del conde de Romanones han originado la oposición, imponiéndose la voluntad nacional, que ha triunfado.

Los hombres que hoy han subido al poder ya saben el camino que tienen que seguir.

Por no haber seguido el conde de Romanones, ha tenido que dejarle.

«El Día» asegura que la crisis representa la mayor lección para los hombres públicos de España.

Ha sido además una buena lección que el país ha dado al conde de Romanones por la actitud de su política internacionista, habiendo tratado de exagerar la situación del momento.

El conde de Romanones ha perdido la confianza de la Corona y del país y se ha obligado a abandonar el Poder.

La voluntad nacional, adherida a la política neutralista, ha hecho caer al conde de Romanones y debe servir de lección a los nuevos gobernantes y de castigo a los demás.

El partido liberal no podía seguir al lado de Romanones, porque no podía hacerse solidario de la actitud de su jefe.

El conde de Romanones ha fracasado en su fracasa España ha recobrado la independencia.

«La Tribuna» comenta la nota oficial publicada por el conde de Romanones, resarcimiento y asegurando que puede ser difundida.

«Igual que este documento es sumamente grave, no por lo que dice, sino por lo que oculta.

El Gobierno de García Prieto debe seguir la política de neutralidad.

«El Diario Universal» se limita a publicar el informe del conde de Romanones, sin hacer un solo comentario.

«La Epoca» animica que la actitud de Romanones que el partido conservador sigue con el Gobierno del conde de García Prieto.

«La Acción» dice que el Gobierno ha hecho porque España no pueda soportar la guerra haber contribuido con todas sus fuerzas a ello.

«El País» sus deseos de que el actual ministro represente los intereses del país.

«La Vanguardia» dice que prueba evidentemente las razones que la opinión ha tenido de suceder.

«Romances se retira?

En los Centros políticos ha habido gran discusión al saberse que la lista del próximo Gobierno ya había facilitado el presidente de Romanones, y como en ella figura ningún ministro romanista, se ha considerado como indicio de que el conde no va al nuevo Gobierno.

«El Sol» asegura que el conde de Romanones sigue a la vida privada.

«Un lance?»

Asegura que en los pasillos del ministerio de Fomento se encontraron Vicente Llano, hijo del ex ministro de Estado, y Alonso Sáenz y, a consecuencia de los desentendimientos anteriores, se agredió a uno de los que este incidente tendrá consecuencias.

La nota de Romanones.

Alas cinco de la tarde se hizo público el comunicado que el conde de Romanones había entregado al Rey explicando las razones que lo obligaban a presentar la dimisión.

En el conde que ha adquirido la responsabilidad de la vida y los intereses nacionales mientras la política nacional no cumple dentro de las limitaciones internacionales que se nos han impuesto.

En esta guerra, los barcos ingleses han despreciado nuestra soberanía, interrumpiendo, cuando lo han estimado conveniente, el tráfico con nuestras colonias de Fernando Poo y adyacentes, deteniendo nuestros barcos, apoderándose de mercancías y viveres; éstas son agresiones que la prensa aliada sabe y oculta.

Inglaterra, abusando de su poderío, impone condiciones dentro de la faz de terreno española que circunscribe a Gibraltar. Y esto que es para sonrojar el alma nacional.

No hace aún diez años, cuando se trató del reparto de Marruecos, toda la prensa francesa se cansó de insultarnos y ridiculizarnos, regateándonos nuestra zona de influencia por centímetros.

En esta guerra, los barcos ingleses han despreciado nuestra soberanía, interrumpiendo, cuando lo han estimado conveniente, el tráfico con nuestras colonias de Fernando Poo y adyacentes, deteniendo nuestros barcos, apoderándose de mercancías y viveres; éstas son agresiones que la prensa aliada sabe y oculta.

En cambio, por si un submarino alemán torpedea a uno o varios barcos españoles, la prensa aliada quiere hacernos ver que esto constituye tan grande ofensa, que España quedaría deshonrada si no tomase energicas medidas contra Alemania; mejor dicho, si no envia al frente francés varios Cuerpos de ejercito, que es lo que no se dice, pero se prefiere callar.

Ahora bien: ¿por qué el «San Fulgencio» y demás barcos españoles torpedeados, han entrado en la zona de guerra prohibida por Alemania y en cambio no hay ninguno que haya tratado de entrar en la fijada por Inglaterra, Francia e Italia para ir a las costas alemanas o austriacas?

¿Qué hubiera sucedido con los que hubiesen intentado hacer esto último y no ganeándose a obedecer órdenes de un barco de guerra de aquellas naciones? Hubieran sido apresados o echados a pie y nadie osaría afirmar que esto constituye una ofensa a nuestra nación, ¿no es esto?

Es que, se objeta, el caso no es igual, pues las potencias de la Triple Alianza, entre las cuales se incluye a la confederación moral y política de España, no se interrumpiría, pero tiene que declarar que está protegiendo a las personas que exigen la paz.

Y España, planteando problemas que existían en 1902, España es depositaria de la continuidad de una gran raza y aspira a la confederación moral y política de los países latinos, esperando que permanecerán divorciadas.

La nota diceiendo que presenta un convenio irrevocable, por la cual su opinión es contraria a esta

## El gobernador a Madrid.

Ayer tarde, en el tren correo de la línea del Norte, salió para Madrid el gobernador civil de la provincia, don Alfonso Gollón y García Prieto.

A despedir a tan digno funcionario acudieron a la citada estación numerosísimas personalidades, entre las que se hallaban el excentísimo e ilustrísimo señor obispo de la diócesis, don Vicente Santiago Sánchez de Castro, con sus familiares; excentísimo señor vizconde de Uzqueta, gobernador militar de esta plaza; alcalde, don Vidal Gómez Collantes; presidente de la excentísima Diputación provincial, don Juan Antonio García Morante; gobernador interino, don José Massa; don José María Gutiérrez Calderón, don Avelino Zorrilla, don Manuel Prieto Lavín, don Fernando Fagoaga, segundo inspector de Vigilancia; secretario particular, señor García; concejales señores Zaldívar y Castillo; jefe de la Guardia municipal, representantes del Círculo Mercantil, Club de Regatas, don Mariano García del Moral, Círculo liberal y demás entidades político-sociales, señor delegado de Hacienda, señores Zamudio, San Martín Prado y otras muchas personas cuyos nombres sentimos no recordar.

El señor Gollón y García Prieto mostró desférmenos con cuantos acudieron a saludar, manifestándose al despedirlos de él.

Tampoco asistió a la jura el general Aguilera, por encontrarse en Valencia, de donde ha salido para Madrid.

Llegara minima por la mañana a tiempo para asistir al Consejo.

Mañana, al mediodía, cumplimentarán los nuevos ministros a los infantes.

El primer Consejo.

Para mañana, a las cinco de la tarde, están citados los ministros para celebrar Consejo, en la Presidencia.

Al mediodía, como de costumbre, irá García Prieto a despachar a Palacio.

Opiniones de la prensa.

Toda la prensa coincide en sus opiniones, afirmando que el movimiento de la oposición ha originado la caída del conde de Romanones.

«El Correo Español» dice que los maestros desférmenos del conde de Romanones quieren hoy perfectamente claros y bien definidos con la publicación de la nota secreta, documento de evidentes tendencias intervencionistas.

Las fuerzas neutralistas son tan avasalladoras, que han obligado al conde de Romanones a marcharse.

La neutralidad de España ha obtenido una gran victoria.

«El Mundo» dice que la política desvolvió por el conde de Romanones le ha sustituido la voluntad del país.

La crisis actual es perfectamente clara y dura, y ha surgido como consecuencia del movimiento que quiere que España sea neutral.

Como anteriormente anotamos, durante la ausencia del gobernador civil, señor Gollón y García Prieto, se encargará del mando de la provincia el secretario particular, señor García.

Lleva feliz viaje nuestra primera autoridad civil, cuya entusiasta despedida ha puesto ay una vez más de manifiesto el gran número de simpatías que entre nos otros cuenta.

## Los toros de ayer.

POB TELEFONO EN BARCELONA  
El canto del Gallo.

BARCELONA, 19.—Rafael el Gallo ha dado hoy la nota de elegancia y valentía, matando al primer toro de la corrida.

El diablo asegura que la crisis representa la mayor lección para los hombres públicos de España.

Ha sido además una buena lección que el país ha dado al conde de Romanones por la actitud de su política internacionista, habiendo tratado de exagerar la situación del momento.

Al segundo también le toreó admirabilmente, matándole de una estocada aceptable.

José Gómez adornado a su primero, tumbandole de un pinchazo, hondo, otro mediano y un descabello. (Pitos.)

Al quinto le pasaportó de media estocada atravesada, un pinchazo y un descabello, después de un trasteo muy intenso.

Ballesteros comenzó la tarde aceptablemente, multeando entre los pitones a su primero, intercalando algunos pases de rodillas y quitándose de en medio de un pinchazo sin soltar, una estocada perpendicular y un descabello. Al ultimo le pasaportó, luego de un mulleteo movido, de una estocada honda.

EN SEVILLA

SEVILLA, 19.—Con gran animación se ha celebrado la segunda corrida de feria.

Pastor mató a su primer de media estocada, al final de una faena de mulleteo estupenda.

Al cuarto le mandó al desolladero de una estocada perpendicular y un descabello.

Vázquez, muy torpón e incoloro en sus dos toros.

Soler, valiente y adornado.

## Neutralidad.

Spain sabrá defender siempre su honor nacional y de raza, pero no sacrificarse estupidiamente en aras de intereses extraños y menos en favor de aquellos que la han perjudicado sistemáticamente desde hace algunos siglos, humillándola y despidiéndola.

No hace aún diez años, cuando se trató del reparto de Marruecos, toda la prensa francesa se cansó de insultarnos y ridiculizarnos, regateándonos nuestra zona de influencia por centímetros.

En esta guerra, los barcos ingleses han despreciado nuestra soberanía, interrumpiendo, cuando lo han estimado conveniente, el tráfico con nuestras colonias de Fernando Poo y adyacentes, deteniendo nuestros barcos, apoderándose de mercancías y viveres; éstas son agresiones que la prensa aliada sabe y oculta.

Y aunque al muerte regalo de las plumas en el duro roce de la malla,

y a la quietud del ocio y los placeres de la agitación y el ruido de las armas,

no escucha al Bachiller, Sansón moderno que reemplaza la fuerza con la maña, y que derriba el templo desde fuera para que él mismo se suba a la techumbre.

pero oyé de tal modo pronunciarlas, que decidir y resolver no sabe a quien debe ayudar en la batalla.

porque entre la espantosa polvareda que, al luchar, los ejércitos levantan,

no ve a Pentapolín, o le confunde con Alifanfarón de Trabopaga.

Y aunque al muerte regalo de las plumas en el duro roce de la malla,

y a la quietud del ocio y los placeres de la agitación y el ruido de las armas,

no escucha al Bachiller, Sansón moderno que reemplaza la fuerza con la maña, y que derriba el templo desde fuera para que él mismo se suba a la techumbre.

Hemos visto que éste es el resultado de la guerra.

Y aunque éste es el resultado de la guerra,

que es lo que no se dice, pero se prefiere callar.

La nota de Romanones.

Alas cinco de la tarde se hizo público el comunicado que el conde de Romanones había entregado al Rey explicando las razones que lo obligaban a presentar la dimisión.

En el conde que ha adquirido la responsabilidad de la vida y los intereses nacionales mientras la política nacional

no cumple dentro de las limitaciones internacionales que se nos han impuesto.

En esta guerra, los barcos ingleses han despreciado nuestra soberanía, interrumpiendo, cuando lo han estimado conveniente, el tráfico con nuestras colonias de Fernando Poo y adyacentes, deteniendo nuestros barcos, apoderándose de mercancías y viveres; éstas son agresiones que la prensa aliada sabe y oculta.

Y aunque al muerte regalo de las plumas en el duro roce de la malla,

y a la quietud del ocio y los placeres de la agitación y el ruido de las armas,

no escucha al Bachiller, Sansón moderno que reemplaza la fuerza con la maña, y que derriba el templo desde fuera para que él mismo se suba a la techumbre.

Y aunque éste es el resultado de la guerra,

que es lo que no se dice, pero se prefiere callar.

La emigración del besugo.

Tentados hemos estado en varias ocasiones de escribir unas líneas acerca de este asunto capitalismo para los intereses de nuestra población, en cuanto se refiere a la colección de este pesado sabrosísimo, la forma en que se expende y las collaciones que alegran, verdaderamente fabulosas e inconfundibles, sobre manera en épocas de vacaciones, como la que atravesamos en la actualidad.

Si, pues, optamos de uno, y si el procedimiento alemán de creemos ultrajante para nuestra dignidad y decoro nacional, no menos despectivo y desconsiderado para nuestra nación nos parece el proceder inglés.

Ahí, pero acostumbrados a doblar el espíñola desde hace algunas semanas, ante el poder inglés, hemos llegado a creer que este es un gran señor a quien todos debemos obedecer y acatar, y si alguien, consciente de sus derechos



